

Conferencia mundial sobre el desarrollo de sistemas universales de seguridad social

Brasilia – 1 al 5 de diciembre de 2010

Intervención de Pierre Saglio, delegación francesa, representante del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo, sábado 4 de diciembre, en el taller 6, sala 10, sobre: « la participación social y un control social sobre el Estado – La ciudadanía activa como un factor clave de la transparencia del Estado. » »

Introducción

Antes que nada quiero agradecer al gobierno de Brasil por la organización de esta conferencia. Vuestro gobierno pone entre sus prioridades la instauración de la justicia social y desea, a través de esta conferencia mundial, instar a todos los países del mundo a progresar en este sentido. Vuestra experiencia y vuestras convicciones les han permitido conocer que no se puede progresar hacia la justicia social sin buscar combinar, unir, una voluntad política fuerte, llevada por los gobernantes y una movilización ciudadana de justicia social llevada por la sociedad civil. Es para expresar esta necesaria complementariedad que habéis deseado que cada delegación estuviera compuesta tanto por representantes de los gobernantes como de la sociedad civil. Es en calidad de tales que hemos sido invitados por el gobierno francés (lo que agradezco) para unirnos a la delegación francesa.

Cuatro referencias sobre el Movimiento ATD Cuarto mundo que señalo a continuación

Un movimiento internacional reconocido por las organizaciones internacionales

El Movimiento ATD Cuarto mundo es una Organización No Gubernamental sin afiliación religiosa ni política. Actúa en una treintena de países en África, en América del Norte y del Sur, en el Océano Índico, en Asia y en Europa. Trabaja mucho con las organizaciones internacionales y ostenta el estatus consultativo general frente al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), del estatuto consultativo frente a la UNICEF, la UNESCO y es reconocida en el BIT.

Un movimiento creado en 1957 por un hombre de la miseria, Joseph Wresinski, quien le dio el toque de una sensibilidad particular.

« La miseria no se alivia, sino que se destruye »

Puesto que había pasado por esta prueba, Joseph Wresinski sabía que ella era insoportable. No se puede transigir frente a ella. En todo el mundo, la ambición primera de los padres con quienes estamos es « *que sus hijos no pasen por aquello que ellos pasaron.* ». Entonces, nosotros luchamos junto a ellos para terminar con este flagelo de la extrema pobreza. Nosotros no somos un movimiento de ayuda, no distribuimos ni alimentos ni ayuda material, pero intentamos vivir al lado y en medio de esas poblaciones privadas de todo para obtener su confianza, para que ellos nos ayuden a comprender su resistencia cotidiana y para que busquemos juntos caminos que movilizarán a toda nuestra sociedad para acabar con la extrema pobreza trabajando junto a aquellos que la viven. Nuestra ambición constante es velar porque nadie sea abandonado.

Un movimiento que es el lugar de compromiso de los más pobres

Joseph Wresinski conocía el valor de su madre para « hacer frente a la adversidad » como él lo decía a menudo. Nos enseñó, pues, a tomar como referencia y a considerar sin cesar el valor de los pobres, en todo el mundo, y nos impulsó a aprender con ellos, a actuar con ellos para acabar con este flagelo. Él quería que este movimiento fuera el lugar de su compromiso al servicio de los otros, de su acción para que la sociedad cambie, de su intervención colectiva y respetada bajo el nombre de Cuarto Mundo.

*De este modo, por ejemplo, el 17 de octubre de 2007, cuando fuimos recibidos por el señor Ban Ki-Moon, el señor Salas, militante filipino de ATD Cuarto Mundo le dijo: « nosotros estamos aquí hoy con usted, no sólo para hablarle de la miseria en la cual vivimos, o incluso para evocar las pruebas que nosotros enfrentamos. **Nosotros estamos aquí para comprometer nuestra solidaridad con todos los que, en todo el mundo, luchan para erradicar la miseria.** »*

No olvidemos nunca que uno de los peores sufrimientos de los pobres es no contar para nadie, no ser útil a los demás, no ser respetado como ciudadano. El silencio impuesto a los pobres en una profunda humillación para ellos y un formidable caos para nuestro mundo en su búsqueda de justicia social.

Un movimiento que trabaja para unir a nuestra sociedad en torno a la ambición por la erradicación de la extrema pobreza: ejemplo de la Jornada Mundial del Rechazo de la Miseria

Joseph Wresinski sabía que los pobres no pueden lograr vencer la miseria por mismos, ni quedándose solamente entre ellos. Entonces, nosotros intentamos sin cesar, de dar a conocer aquello que aprendemos, nosotros velamos porque la palabra de Cuarto Mundo sea escuchada públicamente, y que ella movilice a ciudadanos de todo tipo que hacen alianza con esa población de los más desfavorecidos y se unen en su lucha formando una corriente cívica que rechaza la miseria. La Jornada Mundial por el Rechazo de la Miseria permite expresar, en todo el mundo, esta voluntad común de acabar con el flagelo y de unirse con aquellos que lo viven para lograrlo.

Ha sido reconocida por la ONU en 1992 y se apoya en el llamado a los defensores de los derechos humanos lanzado en esos términos el 17 de octubre de 1987 por Joseph Wresinski:

« Allí donde los hombres son condenados a vivir en la miseria, los derechos del hombre son violados. Unirse para hacerlos respetar es un deber sagrado. »

Nosotros les pedimos instar a vuestros países a reconocer y a asociarse a esta jornada.

Un ejemplo francés de movilización de la sociedad civil para que nadie sea abandonado

Expreso aquí ante ustedes partiendo de la realidad francesa. He sido *voluntario permanente junto a mi esposa durante 10 años (desde 1976 a 1986)* y he sido presidente de la sección francesa del Movimiento ATD Cuarto Mundo desde 2002 al 2010.

Quisiera tomar el ejemplo de nuestra lucha por la Cobertura Enfermedad Universal que es, en Francia, una victoria esencial hacia sistemas universales de seguridad social. Les daré cinco referencias en esta historia y luego sacaremos cinco enseñanzas para nosotros hoy.

La batalla por la CMU e cinco etapas

En Francia, como en muchos países, los pobres tenían muchas dificultades para recibir atención de salud. *Éramos interpelados sin cesar sobre esta materia. En los años 70, muchos médicos*

se unieron al voluntariado permanente de ATD Cuarto Mundo y dos de ellos fueron a vivir en

uno de los barrios pobres de Nancy y abrieron una consulta médica en 1977.

Una consulta médica para buscar comprender

Buscamos, junto a los habitantes de varios barrios desfavorecidos de Nancy, comprender lo que les impedía recibir atención de salud y lo que significaba tener buena salud. La gente obviamente habló de lo caro que esto cuesta. Hablaron también que era necesario que los médicos los conocieran para que ellos pudieran tener confianza. Dijeron que querían poder recibir atención de salud como y con todo el mundo, en consecuencia que el sistema vigente en la época con la Ayuda Médica Gratuita no lo permitía (solicitudes humillantes y limitadas a bonos de ayuda médica entregadas por las municipalidades). Poco a poco, construimos así un conocimiento, una comprensión y los militantes de Cuarto Mundo se formaron para ir a decirle a los demás, a los médicos, a los elegidos y a los actores locales de las políticas de salud.

Una experimentación local con otros socios

En 1985, organizamos un encuentro muy amplio de actores locales de la salud para permitirles que se apropiaran de lo que habíamos aprendido. El mensaje muy claro de los militantes Cuarto Mundo fue: « invente otra cosa con nosotros » De pronto, se creó el Fondo de Acción Salud de Mosela con los organismos locales de seguridad social, la ciudad de Nancy, el departamento y el Estado. Éste permitía un mejor acceso a los cuidados más costosos y financiaba el acceso de todos a una mutual. *(De paso, sepan que nosotros utilizamos, para contribuir al financiamiento de ese fondo,*

dinero que nos había sido dado por el gobierno para organizar, durante el invierno de 1985, reparaciones de emergencia).

Convencer a la sociedad civil de luchar por una política global

En, apoyándonos en el Consejo Económico y Social que paralelo reúne a representantes de todas las organizaciones de la sociedad civil, hemos exigido al Estado que se comprometa en una política global de lucha contra la pobreza, y que se base en « el acceso de todos a los derechos de todos para la movilización de todos. » *Junto a otras instituciones de lucha contra la pobreza, aprovechamos las elecciones presidenciales de 1995 para obtener el compromiso público de los principales candidatos para proponer una ley en ese sentido. Hemos igualmente hecho innombrables gestiones frente a los elegidos de todas las tendencias para convencerlos uno a uno.*

La ley de orientación de 1998, punto de apoyo para obtener la CMU el año 2000

Esto concluyó, en julio de 1998, con el voto de la ley de orientación contra las exclusiones que establece, en su artículo primero, que « la lucha contra las exclusiones es un imperativo nacional y una prioridad del conjunto de las políticas públicas ». « *Esta ley, es nuestra ley »* dirán muchas personas que viven la extrema pobreza, miembros del Movimiento ATD Cuarto Mundo, tanto aquellos que se han comprometido para hacer comprender su objetivo a numerosos elegidos, como a aquellos que trabajaron en su contenido. Seguros de esta ley, hemos retomado la batalla por el derecho a la salud, mencionada explícitamente en la ley del año 98 para obtener, el año 2000, el voto de una nueva ley que crea la CMU. Ésta fue pensada como un sistema que permite a cada uno unirse al sistema de seguro de salud de derecho común, el sistema de todo el mundo. Nosotros luchamos para que los beneficiarios de la CMU puedan obtener igualmente una mutual de reembolso complementario como todos los demás. Hemos encontrado a los responsables principales mutuales para explicarles por qué queremos que ellas también contribuyan al financiamiento de la CMU por solidaridad entre ciudadanos.

Una vigilancia cívica para su aplicación

Incluso hoy permanecemos vigilantes, debido a que ciertos médicos rechazan pacientes beneficiarios de la CMU, algunas mutuales no quieren pagar más para financiarla, etc. En la actualidad, continuamos igualmente avanzando en la formación de profesionales de la salud por militantes que conocen o que han conocido la extrema pobreza.

¿Qué nos enseña esta historia sobre el rol de la sociedad civil? Cinco enseñanzas

La movilización de la sociedad civil « obliga » la política

En principio, ella nos enseña que no sólo se requiere una complementariedad entre voluntad política y movilización de la sociedad civil, de su movilización que ha obligado a la política. *Sucede lo mismo hoy Francia con respecto a la vivienda.* Es la movilización de la sociedad civil la que permite y guía la movilización de la política *y ella lo hace mucho mejor cuando moviliza a los elegidos sin prejuicio partidario, sino que estando convencidos de que ellos van a « calzar » frente al sufrimiento y el valor de los pobres.*

Apoyar el compromiso de los pobres como actores de los cambios

En esta lucha, los pobres se han movilizado ampliamente. Han efectuado encuestas sobre la realidad de su barrio, de sus vecinos y sus conocimientos. Han guiado a los médicos que han venido a unírseles, se han capacitado para ir, con estos médicos, a dialogar con cantidades de socios y elegidos de todas las tendencias, etc. Es el valor de los pobres que nos impulsa a actuar, es su resistencia cotidiana que nos muestra los caminos a seguir. Todavía hoy ellos forman profesionales de la salud.

Rechazar las políticas específicas

Jamás hemos buscado poner en práctica un sistema de salud particular para los pobres.

Por el contrario, sin cesar, los militantes Cuarto Mundo nos decían: « ya no queremos ser pobres, queremos cuidar de nuestra salud como todo el mundo ». De ahí nuestra cautela al rechazar

políticas específicas, sistemas particulares. No se trata de inventar una seguridad social de los pobres, sino de garantizar que la seguridad social puesta en práctica para todos alcance bien para todo el mundo sin dejar de lado a nadie y ella lo hará mejor si ha sido pensada desde el principio con ellos.

Las leyes no bastan. Se requiere también la formación de aquellos que deben ponerla en práctica.

Los pobres nos han enseñado igualmente desde el principio, que no sólo hacen falta textos, políticas, sistemas de cuidados, sino que se requiere también que los hombres se conozcan y se tengan confianza. Se requiere que los profesionales se formen en el diálogo, en la comprensión de los pacientes que viven en la extrema pobreza. Se requiere también que éstos conozcan a los profesionales y puedan superar la vergüenza y la humillación por osar encontrarlos. Sin esto, ningún sistema evitará el abandono de los más pobres, de aquellos cuya vida está demasiado marcada por la humillación.

Las victorias de los pobres jamás son definitivas

Finalmente, hemos aprendido que las victorias de los pobres jamás son definitivas. Actualmente, se requiere la vigilancia constante del Estado (a través del fondo CMU) y de la sociedad civil para que la CMU sea mantenida, para que ella no excluya a aquellos que tienen mayor necesidad y que ella siga siendo financiada por la solidaridad de todos. Se requiere organizar de forma permanente una ciudadanía activa que vele para que nadie sea abandonado.

He aquí algunas referencias sobre una movilización de la sociedad civil, de una ciudadanía activa que vele porque nadie sea abandonado.

Los principios directivos « extrema pobreza y derechos del hombre »

Para concluir, quisiera decirles algunas palabras relacionadas con el importante trabajo que desarrolla la ONU, denominado principios directivos « Derechos humanos y extrema pobreza ».

Han comprendido como, en Francia, en nuestra lucha por la CMU, ha sido determinante poder basarnos en una ley que establece la orientación y los lineamientos de una política global de lucha para la erradicación de la extrema pobreza.

Los principios directivos cumplen y cumplirán esa misma función en el plano internacional. Estamos convencidos de que deben ser una base para todos aquellos que se comprometen en la lucha contra la extrema pobreza, promoviendo así un enfoque más concertado y coherente para los actores de los diferentes sectores de la sociedad. Les cito algunos extractos:

- 1. « 1. La pobreza es la condición en la cual se encuentra un ser humano que es privado de manera permanente o crónica de los recursos, de los medios, de las opciones, de la seguridad y del poder necesarios para gozar de un nivel de vida suficiente y otros derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales^b.*
- 2. La extrema pobreza y la exclusión social constituyen una violación de la dignidad humana; es a partir de entonces prioritario incluir en los planes nacionales e internacionales, medidas para eliminarlas*
- 3. Las personas que viven en la extrema pobreza están en su pleno derecho de exigir que las políticas y programas en los niveles nacionales e internacionales con miras a la erradicación de la extrema pobreza sean establecidos y efectivamente puesto en marcha, siguiendo los principios de los derechos humanos y los presentes principios directivos.*
- 4. Las personas que viven en la extrema pobreza tienen derecho al pleno gozo de todos los derechos humanos, incluido aquí el de participar en la toma de decisiones que les conciernen, y contribuir al bienestar de su familia, de su comunidad y de la humanidad. »*

He aquí por qué, yo valoro el compromiso de Brasil para impulsar la adopción de estos principios y los insto a apoyar a vuestros Estados para que procedan de igual modo.

b Declaración del Comité de los derechos económicos, sociales y culturales sobre la pobreza y el Pacto Internacional relativo a los derechos económicos, sociales y culturales (*Documentos oficial del Consejo Económico y Social, 2002, Suplemento N° 2 (E/2002/22-E/C.12/2001/17), anexo VII*)^{*} par.